

# Movilizaciones en la enseñanza pública

## La cita es el diecisiete

Xosé G. Barral

Al igual que en otras comunidades, en Galicia la contestación social a la política educativa del Partido Popular va en creciente aumento. El balance educativo del Gobierno conservador en nuestra tierra no ofrece datos para la alegría.

Sabido es que en Galicia llevamos demasiados años padeciendo una política educativa de claro corte conservador, de auténtica derecha, lo que está dificultando la modernización del sistema educativo gallego. Sabido es, también, que durante los años en que el Gobierno central estaba en manos del PSOE, las relaciones de la Consellería de Educación con sus homólogos ministeriales no eran abiertamente cordiales. Ahora, con un Gobierno amigo, la sintonía es perfecta: aquí no se mueve nadie. La puesta en marcha de la LOGSE puede ser un buen ejemplo para mostrar las deficiencias y los malos augurios que se ciernen en nuestra comunidad, por lo menos bajo la perspectiva de CC.OO.. La falta de financiación educativa agudiza las deficiencias para llevar adelante con un mínimo de decoro la transformación de la escuela pública.

### Poquita fe para cambiar

La red de centros educativos todavía está en el aire. El alumnado de ESO continuará en su mayor parte -más del 90%- estudiando en los centros de Primaria para el próximo curso. La Consellería de Educación no garantiza el servicio de comedor en la ESO, con lo cual los padres y madres comulgan con la continuidad en las escuelas de sus hijos e hijas. La adscripción de los maestros apenas se puede hacer efectiva, ya que no hay trasvase de alumnado ni institutos a los que acudir.

Este es el marasmo en el que nos encontramos y ante el cual no nos queda más remedio que rebelarnos. La primera cita fue el 20 de marzo, en la ciudad de Vigo, donde más de seis mil personas reclamaron con brío un cambio en la política educativa de la Xunta de Galicia. La Plataforma de esta comarca, con una cierta andadura desde su creación, desencadenó la extensión de la movilización a todo el territorio gallego, convocando a un número considerable de ciudadanos y ciudadanas en las calles de Compostela hace apenas unos días, el pasado 26 de abril.

### El malestar está presente

Si bien las causas del descontento pueden ser variadas, para CC.OO. el análisis de la situación en Galicia no difiere, en sus grandes trazos, del aplicable al conjunto del Estado. Podemos, eso sí, apuntar solamente que el gobierno autónomo está expectante, mirando con el rabillo del ojo cualquier atisbo de movimiento por parte del Ministerio de Educación que le permita dar alguna alegría a la concurrencia. Pero los gestos no tienen, por el momento, más valor que el aplicable para las comunidades sin transferencias y sólo tienen la virtud de incrementar el cabreo de los sectores que más insatisfechos están: los sectores de

la enseñanza pública. A esta descripción le podemos añadir la cita electoral autonómica. Esta se celebrará, de no ser adelantada aún más, en el mes de octubre, con lo cual las sensibilidades\_ de unos y otros están espoleadas por la inminencia de los comicios. Tras lo expuesto, y habida cuenta de que la cuenta para inversiones en educación está bajo mínimos, nos quedan cuestiones no menos importantes por abordar en poquito tiempo. La educación de adultos se encuentra auténticamente en pañales, a la espera de que la dignificación que introduce la Ley de Reforma se materialice de una vez. El proyecto de orientación educativa parece que va adelante, tras una dilación difícilmente explicable a tenor de lo avanzado en las comunidades. La incorporación de los nuevos ciclos formativos de formación profesional se realiza con tal mesura que prácticamente pasa desapercibida, por no mencionar los inexistentes cursos de garantía social.

### **La gran respuesta**

El hecho reseñado de la plena sintonía entre Gobierno autónomo y central economiza nuestros esfuerzos analíticos para afrontar sindicalmente la situación educativa en nuestra comunidad y en el Estado. Tiempos eran aquellos en los que echábamos mano de los avances que se ofrecían en el MEC para dejar en evidencia a la administración autonómica. A causa de las grandes movilizaciones de los empleados públicos hemos recuperado los lugares olvidados de la capital del reino para concentraciones y manifestaciones. No cabe duda de que la derecha aún a voluntades. El 17 de Mayo celebraremos el Día de las letras galegas en Madrid, manifestándonos ante el Ministerio por la educación. La protesta puede ser histórica, no en favor de la Historia, sino para que no nos impidan continuar escribiendo el memorial de nuestra escuela pública.